Precio de suscripción

En Lorca, mes . . . 0,40 pesetas.

Fuera . . . 0,50 »

EL OBRERO

Redacción y Administración

Corredera, 54.

No se devuelven los originales

ÓRGANO DEL CENTRO OBRERO

UNO PARA TODOS

SE PUBLICA LOS JUEVES

TODOS PARA UNO

No hay excusa

No, no la hay ya, señores del partido conservador: no puede haber pretexto que atenúe el gravísimo concepto justiciero que la opinión ha formado de la actitud de ustedes.

Ese partido, todo él, sin excepción personal ninguna, es cómplice de las impudicias administrativas que tienen escandalizado al pueblo.

Nosotros preguntábamos en nuestra incontestada *Carta pública* «¿No habrá en el partido conservador quien proteste públicamente de la actual administración de Lorca?» Y no ha habido nadie, ni uno solo que hable, ni uno solo que consigne su disconformidad con lo que ocurre, ni uno solo que tenga la gallardía, bien fácil en este caso, de ser sincero.

Y hablamos de falta de sinceridad porque tenemos el derecho indiscutible de enviar esa afrenta á los callados; porque, en las calles, en los círculos, en todas partes nos está ensordeciendo la misma cantinela, pues apenas hay conservador alto ó bajo, joven ó viejo, discreto ó sandío, que no se nos acerque al oído para decirnos en tono de peritente contrito: «Tenéis razón en vuestras campañas: es honrada y plausible vuestra energía; el Municipio es un cubil que apesta. Yo hablaría, yo escribiría, yo protestaría; pero.....»

—Pero ¿qué?—se nos ocurre contestar á cada uno de estos planideros vergonzantes. ¿Temes que la opinión vea que cumples tu deber cuando otros lo olvidan? ¿Temes distinguirte por brioso entre los débiles, por decidido entre los irresolutos, por generoso entre los egoístas, por altivo entre los humillados? ¿Te crees más obligado á servir á tu santón que á tus conyicciones? ¿Piensas que lo debes todo á tu partido y que á tu pueblo no debes nada? ¿Pesa más sobre tus lomos la coyunda política que sobre tu cerebro la conciencia? ¿Por Dios, que ó aguardas para tu provecho análogas complicidades de silencio, ó no

hay en tu caletre un adarme de lógica...

¿Es tanto y tan duro lo que nos sugiere el proceder de algunos caballeros!

El espectáculo de la vida pública en Lorca, antes nos laceraba el corazón, ahora comienza á sacudirnos el estómago.

¿Es imposible hallar un ejemplo semejante de desenfreno é impunidad!

Porque no es lo peor que cuatro advenedizos hayan caído sobre nuestro pueblo como sobre país conquistado, en irrupción asoladora. Lo peor es ver á las huestes conservadoras, tan relucientes y vistosas, tan blasonadoras de honradéz y civismo, dando á aquéllos con su compacta mayoría escolta ó guardia de honor.

Ya verá el pueblo, este pueblo infeliz, juguete de tantas falacias y engaños, como esa mayoría que no va al Municipio á defender los intereses generales imponiendo una administración decente, acude solícita y precipitada á ocupar las presidencias de mesa cuando lleguen días de elección. Ya verá como los que no tienen alientos ni arrogancia para elevar una queja en el salón de actos, tienen audacia para volcar el puchero, si se les deja.

Volvemos á preguntar: ¿No hay un concejal, un conspicuo, un hombre del partido conservador que salga de ese silencio vergonzoso? ¿No hay un alma fuerte que se atreva á la protesta?

Señores del partido conservador: ya que no contesteis con cartas; contestad con actos! ¡Ved que os estais haciendo acreedores al general desprecio!

El Banco de Cartagena

El día primero del próximo Julio quedará abierta en ésta la Sucursal que establece el Banco de Cartagena.

Llega á nosotros la noticia de que se quiere dar á esta Sucursal toda la amplitud que necesite, para el mejor desarrollo de la agricultura de Lorca, que agoniza en brazos

de la usura, y mayor fomento de este comercio é industria que bien lo necesita.

Si esto es así, el nuevo establecimiento vendrá á llenar en Lorca una necesidad mucho tiempo sentida y hará un servicio inmenso al país al propio tiempo que beneficia sus propios intereses.

Lorca cuenta con capitales de importancia que pudieron realizar por sí solos esta empresa, pero á cuyos poseedores les falta ese espíritu nuevo de mercantilismo que es lo único que hace vivir y prosperar á los pueblos modernos.

Bien venido «El Banco de Cartagena» siendo sus fines los que dejamos anotados.

EL SALADAR

Sabido es de todos, que las tierras del sitio llamado *El Saladar*, de este término municipal, son completamente estériles é improductivas á causa de ser salobreñas, defecto originado por no hacerse el necesario desagüe de aquéllos prédios.

Apesar de su inutilidad para rendir algún producto, para que puedan cultivarse, se dá el anómalo y extraño caso de que paguen una contribución territorial lo mismo que si en aquéllas tierras se consiguieran abundantes cosechas y tuvieran el mismo valor que los terrenos de Bajercal.

Sabemos de varios propietarios que en *El Saladar* poseen fincas, que los labradores no quieren cultivarlas por el abono de la contribución solamente, pues ni para ese gravámen les producen aquellos terrenos.

Sr. Delegado de Hacienda: creemos que no es justo ni equitativo que *El Saladar* esté sometido á la misma ley contributiva que las fincas que reditúan buenas ganancias, porque en dicho punto es inútil se siembre nada puesto que el salobre impide la vida vegetal.

Los dueños de fincas en dicho paraje, están verdaderamente excitados por semejante ilegalidad, y más ahora que se anuncia la llegada de esos señores que seguramente no vendrán á descubrir la mucha riqueza oculta que existe en este término municipal, pero que sin escrúpulos de ningún género podrán embargar ó multar á los dueños de aquéllos terrenos sinó han satisfecho una contribución injusta.

Es preciso que se tengan en cuenta los intereses de cada cual y no se irroguen perjuicios á unos propietarios que poseen tierras que no son más que ciales.

Arrojar la cara importa...

Ya en más de una ocasión se nos ha dicho que por algunos de aquéllos á quienes *les duele* ó por sus aduladores se comentan las campañas de *EL OBRERO en privado* (porque *en público* ya nos ponen buena cara) empleando tonos y frases que dan la medida de quienes las emplean y que solo pueden tener aplicación volviéndolas para sí propios. Nosotros aseguramos á nuestros lectores y pueden comprobarlo con la colección de *EL OBRERO* que no hemos atacado ni una sola personalidad sinó en aquello que con la administración de los intereses del país se relaciona y aún así en la forma correcta que habitualmente usamos.

Si hemos denunciado y seguimos denunciando atropellos, inmoralidades, é infracciones de ley y clamamos continuamente contra la mala administración, el convencionalismo y criminal pasividad de gobernantes Juntas y compadres lo hacemos cumpliendo un legítimo derecho, un deber sagradísimo y no hay razón ninguna, ni aún por aquellos á quienes censuramos para que se dude de nuestros propósitos y hasta se nos lancen amenazas por nuestra actitud.

Nuestros escritos son un reflejo pálido del desbarajuste que reina, de la desmoralización que revela la pública administración del partido liberal, y de todo lo que, se han hecho ya solidarios, con su silencio, los conservadores. Respondemos de la veracidad de nuestras afirmaciones y tenemos como escudo de nuestra actitud la honradéz intachable de nuestra conducta.

¿A qué vienen, pues, suposiciones é insidias? Cada cual es hijo de sus obras y con esos procedimientos solo se consigue provocar al *personalismo*, pues todo tiene su límite.